

Lienzo de Tzoquitetlán, hoy propuesto a renombrar como Lienzo de la Provincia de Tzicohuac

Alma Rosa Espinosa Ruiz*

Los datos aquí vertidos forman parte de la investigación en curso que tiene como objetivo la ubicación espacio-temporal del antiguo asentamiento de Tzicohuac, al interior de lo que debió ser la tan codiciada Provincia huasteca del mismo nombre.

La búsqueda de información comenzó durante el verano de 2012, hecho que condujo al obligado estudio de los materiales etnohistóricos existentes para la región del sur de la Huasteca. Esta incursión dio inicio en un campo repleto de fuentes históricas, entre las cuales están las cartas enviadas al serenísimo y potentísimo señor don Felipe, príncipe de España, por Diego Ramírez, en ellas destaca la escrita el 24 de marzo de 1553, en el pueblo de Ozelo amatl, de la Provincia de Pánuco, en la cual narra su visita a esa zona diciendo:

E le informé de lo que conviene al servicio de vuestra alteza porque en todo lo que he visitado de esta provincia no he hallado en poder de los indios pintura ni escritura, ni tasación se les ha dado, porque ansí lo han pretendido los encomenderos: yo les dejo en cada pueblo su tasación por escrito y por pinturas, y la misma orden he tenido en todos los que he visitado; y creo, que con el buen estilo y breve que llevo en los negocios, la visita que vuestra alteza me tiene cometida se acabará en breve tiempo (Anónimo, 1940: 10).

* PAVSG-DEA, INAH.

Esta cita llevó a la reflexión de lo que en ello va implícito, la pintura de los territorios y la localización de sus poblaciones, hecho que generó la búsqueda de los citados códices o lienzos, por supuesto relacionados con la porción sur de la Huasteca.

De tal forma, el primer encuentro con lo que podría ser una de las pinturas referidas fueron los Lienzos de Tuxpan, un códice de tierras de la provincia del mismo nombre que cuenta con su publicación e interpretación desde mediados del siglo XX (Melgarejo, 1970). De este documento se examinaron los tres mapas regionales que lo integran, donde observamos la presencia del topónimo Tzicoac, forma como Melgarejo se refiere al sitio que ocupa el punto central de este trabajo.

Posteriormente, un segundo encuentro fue con el Lienzo de Metlaltoyuca (Herrera, 1997), que si bien no describe la ubicación geográfica del sitio, nos muestra en cambio los lazos fundacionales genealógicos del lugar perteneciente a la Provincia de Atlan, la cual fue limítrofe con la de Tzicoac.

La existencia de estos lienzos de Metlaltoyuca y Tuxpan, así como la cita de Diego Ramírez aunado a la consideración de que en ambos documentos se hable de las regiones limítrofes con la de Tzicohuac, motivó la búsqueda de otros documentos que hicieran referencia a esta provincia. La respuesta se encontró en el Catálogo de Códices

ces del Acervo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (Glass, 1964).

Ahí, sin haber sido estudiado ni interpretado nunca,¹ se encuentra el Lienzo de Tzoquitlán, también llamado Lienzo de Xochimilco, clasificado por Glass como cartográfico-histórico² desde 1934, bajo el número 28. Según el catálogo (*ibidem*: 150) no se tienen datos de procedencia y menos de su fecha de elaboración.

La imagen de este lienzo que se encuentra en el catálogo de Glass deja ver los datos cartográficos que enmarcan lo que fue la Provincia huasteca de Tzicohuac. El hecho no se puede dudar, ante la representación de los dos cerros de gran tamaño, uno frente a otro, señalados con los topónimos y glosa náhuatl de Metlateocan y Tzicohuac.

Metlateocan, hoy conocida como Mesa de Metlatoyuca, es donde se ubica el sitio arqueológico Cerco de Piedra. Tzicohuac, hoy llamada Mesa de Cacahuatenco alberga en su cima el sitio arqueológico conocido hasta el día de hoy con el mismo nombre de la mesa. Digo hasta el día de hoy porque lo que el lienzo muestra, evidentemente, dará el nombre correcto al sitio arqueológico que se encuentra en la cima: Tzicohuac la capital de la Provincia Huasteca.

Resulta sorprendente que, a pesar de ser una imagen en blanco y negro tamaño carta lo mostrado en el catálogo de Glass, incluso en algunas partes poco legibles, se pudo distinguir la representación de los ríos Pantepec y Vinazco en su clara ubicación geográfica. También la cita

muy clara de la glosa en náhuatl de Chicontépetl y a su lado como parte de su glifo los siete cerros, dato que remitió al nombre actual de Chicontepec. Todo ello no dejó duda: el lienzo colonial muestra a la Provincia Huasteca y la ubicación de su capital, Tzicohuac. Después se tuvo oportunidad de ver la digitalización de 44 tomas del lienzo y corroborar aún más los datos.³

Antes de proseguir es necesario hacer un alto para tratar de responder por qué este códice no aparece en el catálogo de Glass como Lienzo de Tzicohuac. Todo indica que los parámetros usados por el autor para la nomenclatura los tomó de lo que se aprecia al centro del documento, donde se leen los nombres en náhuatl de Tzoquitlan y Xuchimilco, de ahí el nombre con el que fue registrado. Hecho que posiblemente fue la causa de que no haya sido referido nunca, en ninguna de las investigaciones realizadas en torno al tema (Meade, 1942; Melgarejo, 1945; Fages, 1959; García y García, *et al.*, 2000; Sánchez, 2008 y 2009), a pesar de que son legibles en el lienzo, en glosa náhuatl, los topónimos de Metlateocan y Tzicohuac.

La Provincia de Tzicohuac

La región huasteca abarca los actuales estados de San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, Veracruz y Tamaulipas, donde se presenta un amplio abanico ambiental, desde las costas y llanura costera a las sierras; lugares donde el mar, los pantanos, lagunas, ríos y arroyos fueron el escenario para el desarrollo cultural de los grupos que se establecieron ahí desde épocas muy tempranas (García Cook, 2004: 7) hasta la llegada de los españoles. La explotación de los recursos naturales combinados con el desarrollo de la agricultura del maíz, algodón y cacao, fueron determinantes para el desarrollo del comercio, el cual ocupó las rutas de comunicación de ríos y caminos terrestres —que

¹ Durante la edición final del texto reparé en que dos investigadores habían distinguido que este lienzo correspondía a la provincia de Tzicoac. Me refiero al Dr. Agustín García Márquez, de la Universidad Pedagógica Nacional, plantel Orizaba, con su Catálogo de códices veracruzanos (inédito, mayo 2010) y el Dr. Michel Oudick, de la UNAM, en la página wikifilológicas (jun. 2010). Hasta el momento de la elaboración de este artículo, ninguno de los dos investigadores citados ha realizado una publicación impresa en dicho lienzo.

² En su artículo sobre los códices, Glass (1975) da una clasificación por su temática, en la cual se encuentran los códices cartográficos, incluyendo en esta categoría a los que funcionan como mapas. Estos cartográficos tienen una subdivisión en cartográficos-históricos, que incluyen tanto información geográfica como histórica o genealógica, en una misma hoja o lienzo. Estos mezclan la influencia europea con la local, pues los cerros y ríos se siguen representando con la tradición indígena, es común encontrar huellas de pisadas para indicar caminos.

³ Un agradecimiento especial por las facilidades para la consulta de este material pictográfico a la etnóloga Julieta Gil Elorduy, directora de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; al subdirector de la misma, Marco Antonio Tovar Ortiz; y al ingeniero Miguel Ángel Gasca Gómez, coordinador del Departamento de Digitalización e Informática.

en algunos casos se mantuvieron hasta la época colonial—. Este hecho llevó a la Huasteca y sus provincias al auge y fueron codiciadas desde el siglo XV por el imperio mexica, quien insistió en buscar el control de sus famosos mercados ubicados en las provincias de Tzicoac, Toxpan y Temapache.

De aquí parte la importancia de la Provincia de Tzicoahuac, la cual —según las fuentes históricas—⁴ tuvo una sobresaliente producción de las muy apreciadas mantas de algodón de gran colorido llamadas *centzontilmatl* (Ochoa, 2001: 51). Además intercambiaban otros productos no menos importantes, entre ellos cacao, pescado y camarón, que se comerciaban por todos los rincones de la costa y la sierra.

Inmersa en esta dinámica comercial y de intensa producción, la provincia referida fue un punto mencionado en fuentes desde la época tolteca por Xólotl (Alba Ixtlilxóchitl, 1977: 15), en las grandes conquistas mexicas citadas en el Códice Mendocino de Izcóatl, Ayayácatl, Tízoc, Ahuízotl (Códice Mendoza, 1980: X, láms. 12v y 13r), hasta la gran conquista realizada por la Triple Alianza, donde los huastecos de esta provincia fueron dominados y pasaron a engrosar las filas de los pueblos tributarios, citando a Tzicoac como el centro recaudador de impuestos de esa provincia.

De lo anterior se da fe al final del Códice Mendocino y en la Matrícula de Tributos, donde se dice que Netzahualcóyotl impone el impuesto de más de 2 000 mantas de algodón cada seis meses (Códice Mendoza, 1980: láms. 54 v. y 54 r). Otros impuestos, además de las mantas de algodón, son mencionados por Ixtlilxóchitl y Tezozomoc: 40 cueros de venado, 100 venados vivos, 100 cargas de chile, 100 cargas de pepita, 100 papagayos grandes, 40 costales de pluma blanca y 40 costales de plumas de colores (Alba Ixtlilxóchitl, 1977: 107).

Lo expuesto arriba muestra la relevancia económica y social que debió tener la provincia, de la cual hasta ahora no se disponía de un documento pictográfico que avalara la ubicación geográfi-

ca exacta de su capital y sus límites, debido a que éstos se habían inferido a través de los registros de pueblos tributarios en la Lista de Tacuba, en el Códice Mendocino y Matrícula de Tributos, la Cuenta de Texcoco, los Anales de Cuauhtitlán y los Memoriales de Motolinia.

Uno de los primeros intentos para ubicar la extensión de la provincia fue hecho por Melgarejo, a partir de la identificación de los pueblos tributarios: “La lista de pueblos tributarios en la Provincia de Tzicoac va desde cinco en el Códice Mendocino, 25 en la cuenta de Texcoco, 27 en los anales de Cuauhtitlán, 30 en Motolinia hasta 33 en la Nómina de Tacuba [...] para la reconstrucción geográfica de la provincia por más completa esta lista fue utilizada y solo tres lugares no se identificaron: Xollan, Tonallan, Cozcatecutlan” (Melgarejo, 1945: 36). A partir de estos datos Melgarejo intentó reconstruir geográficamente sus límites sobreponiéndolos a la división municipal de esos años. En ese mapa (Melgarejo, *ibidem*), ubicó a la urbe de Tzicoac al oriente, en los límites con la Provincia de Toxpan (fig. 1).

La mención pictográfica del topónimo de Tzicoac se aprecia en los Lienzos de Tuxpan, en sus mapas regionales Primero (Melgarejo, 1970: mapa regional Primero, detalles 1 y 2), Segundo (*ibidem*: mapa regional Segundo, detalles 1 y 2) y Tercero (*ibidem*: mapa regional Tercero, detalle 1), siempre en el margen superior derecho al lado del de Metlaltoyuca, donde ambos se aprecian rodeados de los ríos Vinazco y Pantepec (fig. 2).

En estos datos se observa una contradicción de ubicación, misma que se mantuvo sin ser analizada por ninguno de los trabajos posteriores a 1970, e incluso en 1994 se llevó a cabo el Proyecto Tzicoac de la Universidad Veracruzana, con el objetivo de confirmar la ubicación de la gran ciudad propuesta por Melgarejo desde 1945 en el antiguo San Isidro, actual Doctor Montes de Oca, en los márgenes del río Tuxpan.

Según los resultados de ese proyecto:⁵ “la ubicación de la gran ciudad, se encontró por el casco de la ex hacienda de San Isidro, afirmando que

⁴ Durán, Alvarado de Tezozomoc, Códice Mendocino, Matrícula de Tributos, Bernal Díaz del Castillo, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Hernán Cortés, entre otros.

⁵ El Proyecto Tzicoac se centró en explorar los sitios en torno al área Doctor Montes de Oca mediante recorrido de superficie y excavación en alguno de ellos. De entre los sitios visitados se encuentran San Miguel, El Mangal, El Cerro,

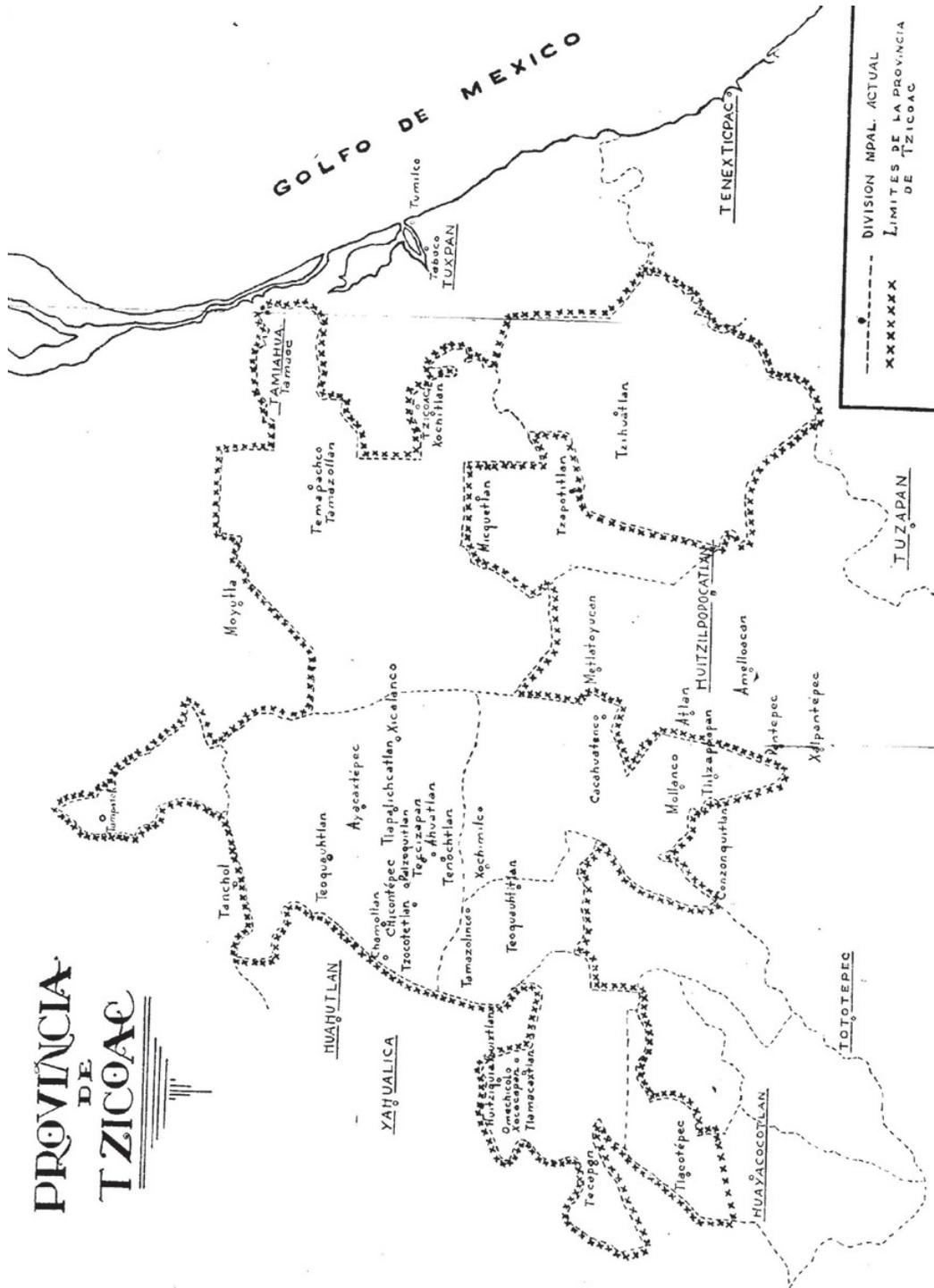


Fig. 1. Mapa de límites de la Provincia de Tzicoac, propuesto por Melgarejo en 1945 a partir de los listados de pueblos tributarios de la Triple Alianza. Sobresale en este mapa la ubicación que Melgarejo le da a la ciudad de Tzicoac.

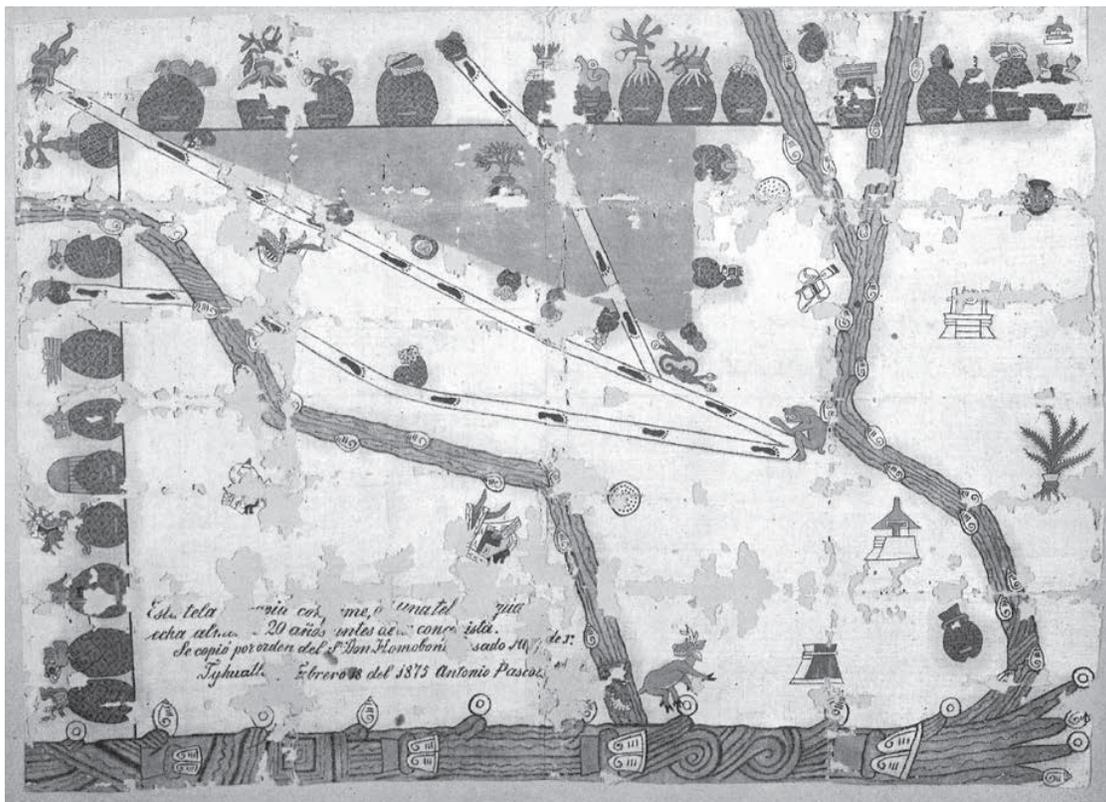


Fig. 2 Mapa regional tercero de los Lienzos de Tuxpan, publicado y analizado por Melgarejo en 1970. En este lienzo se observa sobre el margen superior derecho el topónimo de Tzicoac al lado del de Metlatloyuca, ambos rodeados por los ríos Pantepec y Vinazco.

aunque sus vestigios ya no existen, por obras de adecuaciones del mismo casco y por los desbordes del río [...] sí se encontraron y registraron la presencia de plataformas y de abundante material cerámico” (Sánchez, inédito/manuscrito).

Más tarde, en 2009 se agregaron dos datos obtenidos durante ese proyecto para reconfirmar sus resultados: la de una columna de piedra basáltica que representa una serpiente⁶ y una máscara antropomorfa que ostenta en la frente una diadema formada por dos serpientes entrelazadas, de la

cual en las comisuras de los labios sobresalen dos dientes puntiagudos.⁷

Al respecto, es preciso señalar que ambas piezas tienen una relación meramente estética de elementos decorativos asociados a Tzicoac como serpiente, agregando que no provienen de un contexto preciso de excavación. A pesar de ello fueron presentadas como un argumento contundente⁸ para afirmar lo dicho anteriormente en el Proyec-

Xúchitl, Rancho Nuevo, Huiloizintla, Miquetlan, Zacatal y San Isidro (Sánchez, 2009: 194).

⁶ En 2007, durante el homenaje a Leonor Merino Carrión, Sánchez Olvera (*ibidem*: 192) mostró el contenido de un hallazgo fortuito, producto de un saqueo en la Sierra Este de Doctor Montes de Oca, aseverando que durante el Proyecto Tzicoac de 1994 tuvo la oportunidad de visitar el lugar donde se encontró la pieza, anexando el contexto en el cual aparentemente fue encontrada.

⁷ Esta pieza fue hallada sobre la superficie del montículo 13 del asentamiento El Mangal, ubicado entre las comunidades del Xúchitl y San Isidro. Sánchez Olvera considera esta pieza como la representación de un tzicoaca —hombre serpiente—, como llaman los mexicas a los habitantes de la región (*idem*).

⁸ Sánchez Olvera afirmó que la columnata, la máscara y otros elementos descritos parecen ser datos suficientes para apoyar el aserto de Fages, Laso de la Vega, Rosas Tenorio y Melgarejo Vivanco en cuanto a la localización de Tzicoac como cabecera de provincia (*ibidem*: 193).

to Tzicoac.⁹ Finalmente, en 1950 Melgarejo¹⁰ limitó la territorialidad de Tzicoac: al oriente con la provincia de Tuxpan, al sur con Tzapotitlán y Huejutla, al norte con Huejutla y Tamiahua.

Posterior a esas investigaciones no se dispone de noticias acerca de esta provincia y de la localización de lo que fue su ciudad, y menos de sus límites, de ahí la importancia del hallazgo del Lienzo de Tzoquitelán, y a partir de este artículo propuesto como Lienzo de la Provincia de Tzicohuac, dado que muestra pictográficamente los límites de la provincia, la ubicación exacta de lo que fue su capital, la ciudad de Tzicohuac y la gran cantidad de pueblos sujetos a ella, con una geografía precisa de la región que comprende.

Descripción del Lienzo de la Provincia de Tzicohuac

El Lienzo de Tzoquitelán o Lienzo de la Provincia de Tzicohuac¹¹ fue elaborado en cuatro tiras de tela de algodón cosidas, cada una de 60.5 cm de ancho por 300 cm de largo, dando un total de 242 cm de ancho por 300 cm de largo (Glass, 1964:150). El estado de la tela y la visibilidad de las imágenes son buenos, ya que puede apreciarse el color azul verdoso de los ríos y el negro que delimita las figuras. La tela es amarillenta, con tres manchas ennegrecidas a lo ancho, lo cual hace suponer que en algún tiempo se guardó doblado.

El ancho de los lienzos que lo conforman hace referencia al ancho de los telares en que fueron tejidos, pues corresponden en medida al ancho promedio de los telares de cintura que hasta hoy se siguen usando en la región de Chicontepepec,

Veracruz. Con respecto al largo de los lienzos, éstos son de mayores dimensiones comparados con los Lienzos de Metlatoyuca y de Tuxpan.¹²

La simbología que puede observarse en el lienzo con glosa alfabética enmarca temporalmente su manufactura, y podría datarse en los primeros años posteriores a la Conquista, como se narra en la cita de Diego Ramírez en su carta a don Felipe de 1553.

La composición

En virtud de que este documento es una descripción preliminar, se mencionarán los elementos más relevantes de éste, sin un parámetro de análisis profundo. El rectángulo que conforma el lienzo está orientado en sus esquinas con glosa en caracteres latinos, y para poder orientarlo y leerlo deberá acomodarse en forma de rombo, colocando la esquina marcada con el norte arriba, la marcada con el sur abajo, la del poniente a la izquierda y la del oriente a la derecha.

La composición está enmarcada por un camino que rodea a la provincia, el cual aparentemente marca sus límites; sobre ese camino resaltan las huellas de pisadas que lo siguen y la glosa en náhuatl *quaxochtli*, que se repite trece veces distribuidos a lo largo y al margen de ese camino; se observa que cuando la senda topa con algún río, desaparece y las huellas van sobre el río, lo cual hace suponer que se trata de la marca de delimitación de la provincia (fig. 3).

Estos límites no se pueden determinar con certeza, debido que esto forma parte del estudio en proceso, pero de manera previa se puede decir, que siguiendo la división política actual, ésta comprendería los municipios de Ixcatepec, Chicontepepec, Benito Juárez, Ilamatlán, Huayacocotla, Ixhuatlán de Madero y parte de Álamo Temapache.

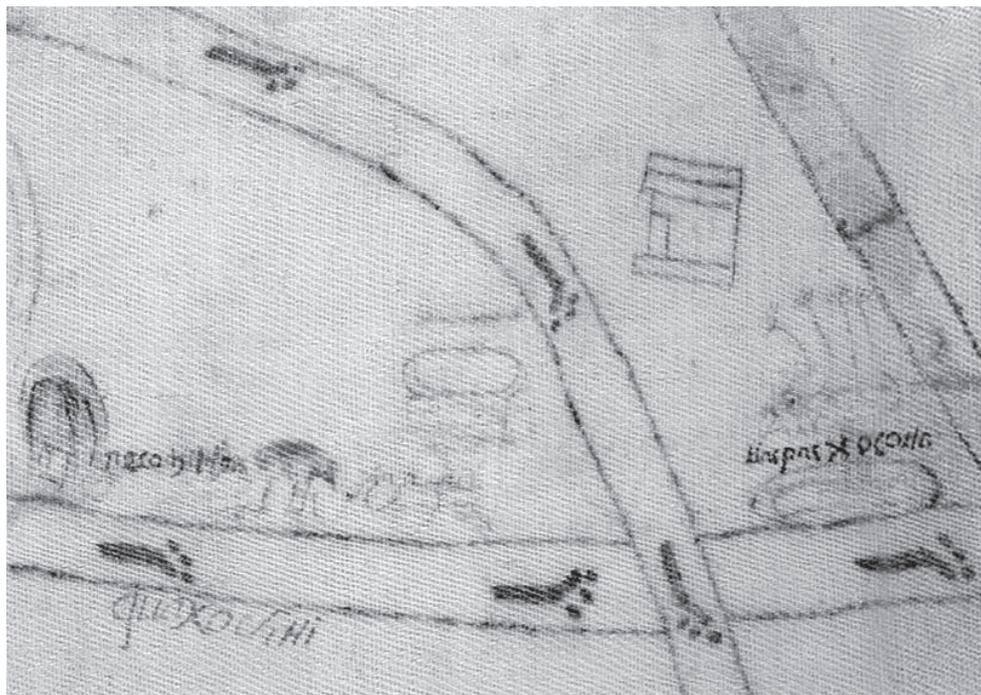
En el lienzo los ríos se representan con el único elemento visible en color, el azul tenue; en ellos no aparece el glifo característico de agua.

⁹ Resulta necesario resaltar que el Proyecto Tzicoac de 1994 no realizó excavaciones donde se asegura que estuvo la ciudad: sus exploraciones se dieron en los sitios aledaños a San Isidro, hoy Doctor Montes de Oca, por lo que se considera que su aseveración en tanto a la ubicación de la ciudad de Tzicoac carece de argumentos arqueológicos sólidos que la den como certera.

¹⁰ En la publicación de Sánchez (2009: 194) se cita a Melgarejo (1945).

¹¹ Propuesta que tienen como finalidad que los resultados de su estudio sean fácilmente localizados y ubicados de manera correcta, en el sur de la Huasteca.

¹² El Lienzo de Metlatoyuca está conformado por dos tiras cosidas de 52 cm de ancho por 1.80 m de largo (Herrera, 1997: 350). Las medidas de las copias del Lienzo de Tuxpan eran de 28.5 por 36 cm (Melgarejo, 1970: 9).



● Fig. 3 Acercamiento de uno de los extremos del Lienzo de Tzoquetitlán, donde se observa parte de los caminos y la palabra *quaxochtili* asociada a los límites de la Provincia de Tzicohuac, la cual se repite en todo el contorno trece veces, siempre al margen de lo que parece ser un camino perimetral.

Pese a esto se aprecia en todos ellos una jerarquía, misma que se representa con el ancho de su cauce. Entre los que se identificaron como de mayor importancia en la zona destacan el río Zontecomatlán, el cual forma parte de la frontera norte de esta provincia y se aprecia claramente a lo largo del lado norte-poniente del lienzo, el cual ubicaríamos en la actualidad en los municipios de Chicontepec, y los ramales que lo forman en los municipios de Ilamatlán y Huayacocotla.

El río Vinazco, que se conforma por dos afluentes, corre sobre el lienzo por la sección que actualmente conocemos como municipio de Ixhuatlán de Madero, pasando frente al glifo de un gran cerro serpiente que corresponde a la llamada Mesa de Cacahuatenco, para unirse más adelante con el río Pantepec y formar el cauce del Tuxpan, cerca de donde está la ubicación actual de la ciudad de Álamo (fig. 4).

El río Pantepec se observa como parte de la frontera suroriente, como muestran las huellas de pies sobre el mismo. Esta frontera deja fuera

de la provincia al gran cerro que ostenta la glosa de Metlateocan, hoy en día Mesa de Metlaltoyuca (fig. 4). Además de estos ríos, se aprecian muchos otros de menor tamaño, aun cuando remiten al paisaje hidrológico de la región con gran exactitud.

La composición en general gira entorno a la imagen de un cerro con forma de serpiente, que ostenta dos crócalos en su cola; los glifos de piedra se repiten siete veces en torno del cuerpo de la misma. Su cabeza de perfil muestra el ojo abierto, conformado por el glifo de una pequeña piedra asociada al de una nube. La nariz al frente esta representada por un gancho, el cual remite nuevamente al glifo de nube. La boca abierta deja ver cerca de la comisura sus colmillos, al mismo tiempo que se observa la proyección al exterior de su lengua bífida (fig. 5).

En su conjunto esta imagen representa, según se puede apreciar, la urbe de Tzicohuac, capital de su provincia. La ubicación geográfica de esta imagen corresponde hoy en día a la elevación lla-

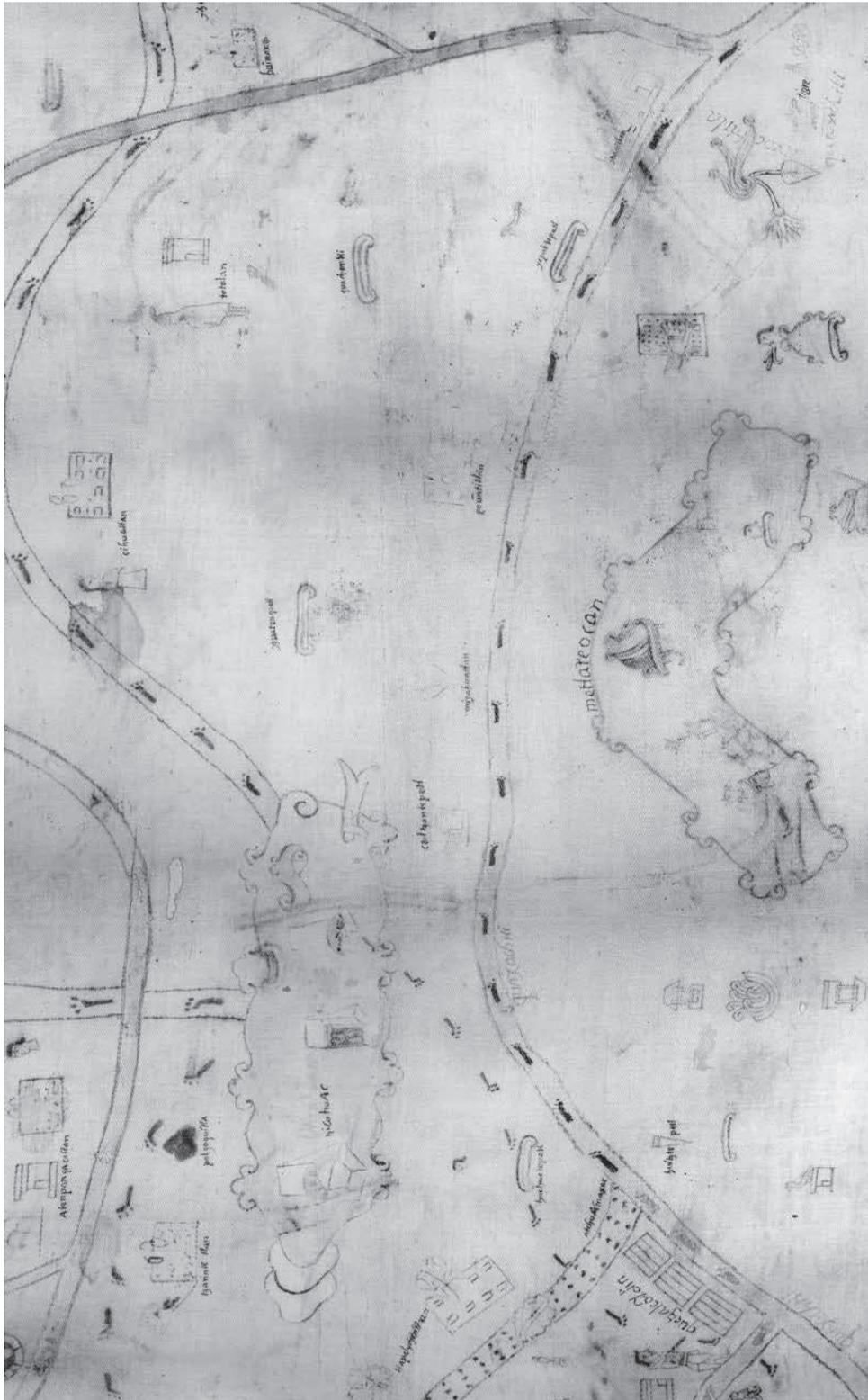
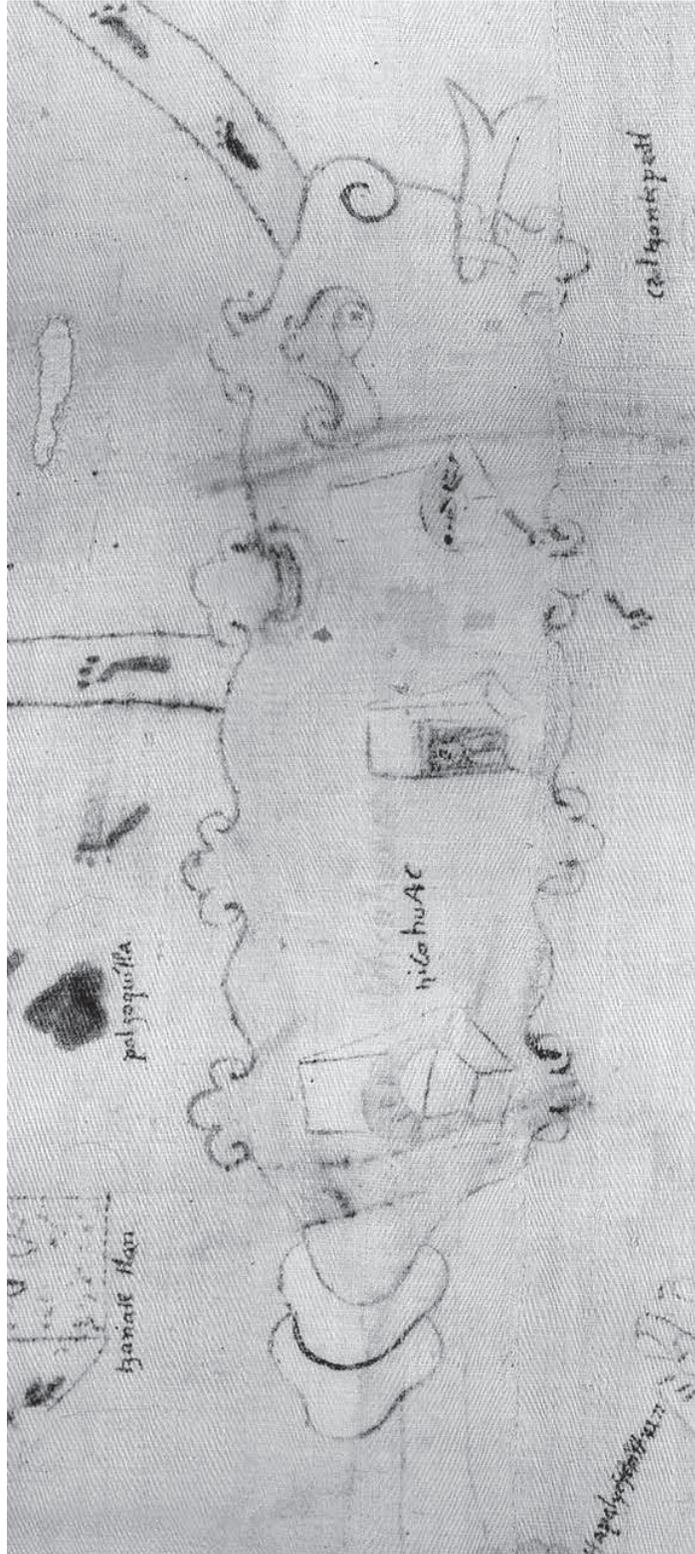


Fig. 4 Detalle del Lienzo de Tzoquetitlán en el que se aprecian los ríos Vinazco y Pantepec a los lados del gran Cerro Serpiente; en esta imagen se observa que el cerro de Metlatoyuca queda fuera de los límites de la Provincia de Tzichuac.



● Fig. 5 Aproximación del gran Cerro Serpiente, figura central del lienzo que muestra la ubicación de Tzicohuac, destaca en ella su ojo, colmillo y lengua bifida, así como los crótales que rematan la cola.

mada Mesa de Cacahuatenco, ubicada en el municipio de Ixhuatlán de Madero, rodeada de los ríos Vinazco y Pantepec (fig. 6).

Los caminos están representados con cierta categoría, los enmarcados por dos líneas con huellas de pies en su interior y los representados solo con las huellas de pies. De esta imagen central salen dos caminos principales, y otros dos de menor jerarquía. De éstos, destaca el que sale al centro del cuerpo de la serpiente, debido a que se divide en tres y da la impresión de con ello tener cubiertas todas las direcciones de comunicación en la provincia. Algo que llama la atención es observar cómo las huellas de los pies en todos los caminos salen de la provincia, ninguno tiene huellas de ingreso (fig. 7).

En relación con las glosas en náhuatl asociadas a sus topónimos, su número es muy amplio. Por el momento, y en el entendido de que este lienzo seguirá en estudio para difundir más datos, se mencionan tres que pueden identificarse con poblaciones actuales que aún llevan ese nombre:

Chicontépetl y su glifo de siete círculos, que alude a los siete cerros que rodean a esta zona; a su lado se observa una construcción colonial —posiblemente un convento, pues enfrente de ella se observa una cruz que pareciera ser atrial (fig. 8).

Tzoquitetlán aparece con un pórtico que tiene una columna con un fuste de dos niveles, y el techo plano coronado por cuatro almenas; al lado del mismo se aprecia un cerro pequeño, cerca del camino principal que se divide.

Xuchimilco se presenta con un glifo grande de pueblo, y junto a éste aparecen otros datos que no se distinguen claramente.

Otro elemento sobresaliente es la representación antropomorfa con marcadas diferencias. Entre ellos encontramos a personajes desnudos, cuya morfología de su cabeza parece representar un tipo de deformación cefálica, con cabello sujetado en la parte superior del cráneo; en algunos se distingue una pluma que remata este amarre. Uno de los personajes porta armas, entre las que se distinguen escudos o rodela, lanzas y arcos (fig. 9).

Una variante más son los personajes ataviados con una manta anudada al hombro, en los que

la apariencia de su cabeza y arreglo de su pelo es totalmente diferente, recuerdan las imágenes de indígenas adoctrinados. Otra, menos numerosa, es la representación de lo que podría ser un fraile, en el que sobresale la tonsura del cabello. Existen otros personajes con la vírgula de la palabra.

El glifo de *tianguis* se representa varias veces, algunos de ellos con la glosa en náhuatl sobre el mismo glifo, indicando la acción del intercambio en ese lugar. Este glifo se puede observar sobre el cerro de Tzicohuac.

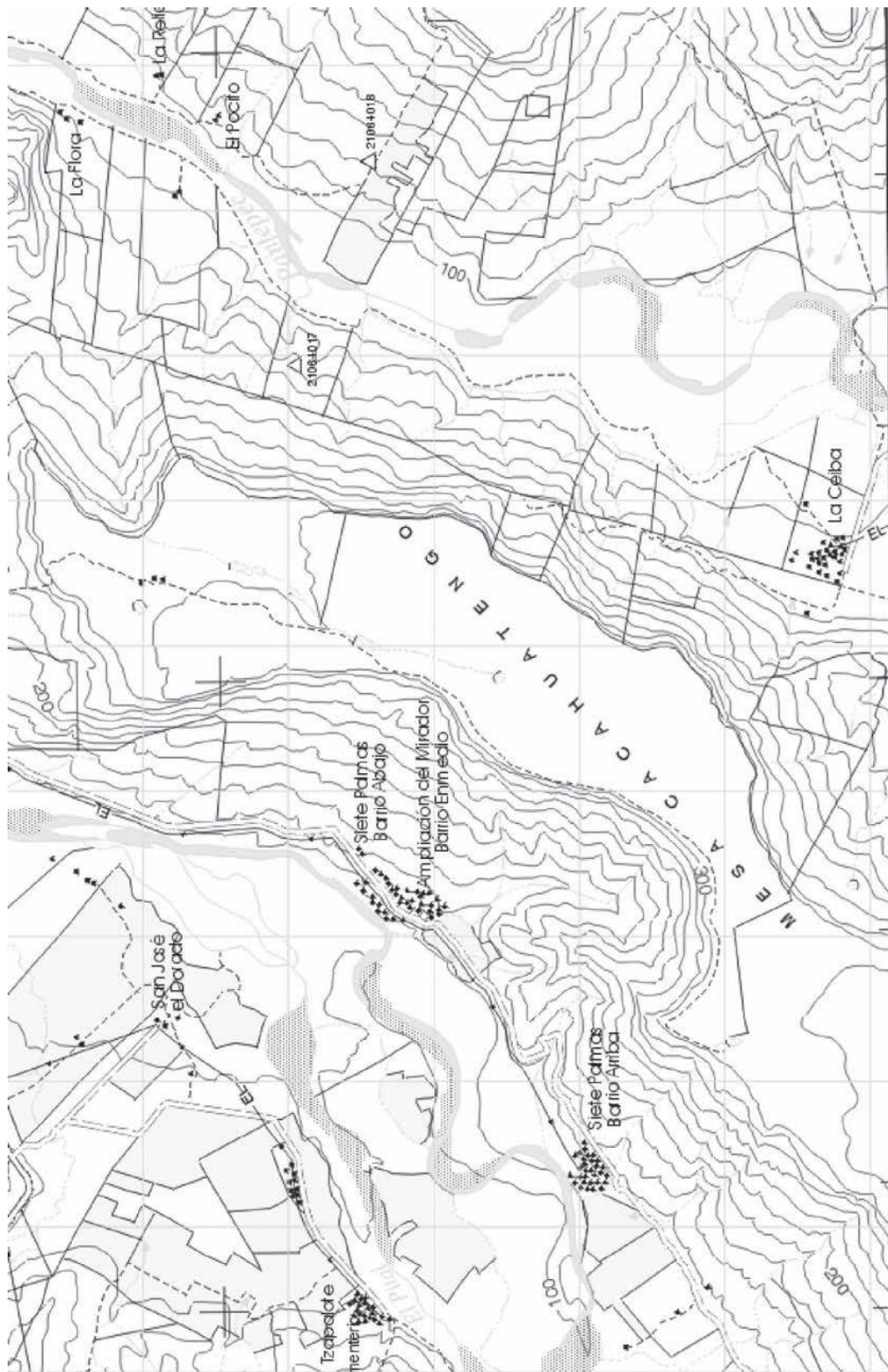
Otros glifos son la de flor del algodón, diversas aves y animales, diferentes tipos de casas, donde resaltan las circulares con techos cónicos. La lista de ellos resulta por ahora inacabable, por lo que quedaran pendientes hasta obtener los resultados del estudio en curso.

Comentarios

Los resultados preliminares presentados hasta aquí aportan datos para contrastar lo dicho hasta ahora sobre la Provincia y la urbe de Tzicohuac, destacando en ellos los más claros con este documento. Como sería el caso del mapa de la Provincia de Tzicoac realizado por Melgarejo en 1945, basado en los listados de pueblos tributarios referidos en las fuentes históricas, debido que este es bastante cercano a lo representado en este lienzo.

Por otro lado se descarta, según este lienzo y lo que en él se ve, la ubicación de la ciudad de Tzicoac propuesta por Melgarejo en el mapa al que hacemos referencia.

Finalmente, como una conclusión preliminar del Lienzo de Tzoquitetlán, hoy propuesto como Lienzo de la Provincia de Tzicohuac, se puede decir que luego de haberse comparado con el mapa actual de esta región, la ubicación del elemento central de este lienzo frente al cerro de Metlateocan y entre los ríos Vinazco y Pantepec, corresponde a la geografía actual y exacta de la Mesa de Cacahuatenco: esto significa que el sitio arqueológico ubicado sobre esa mesa, según el lienzo, correspondería a la ciudad de Tzicohuac, capital de la provincia del mismo nombre.



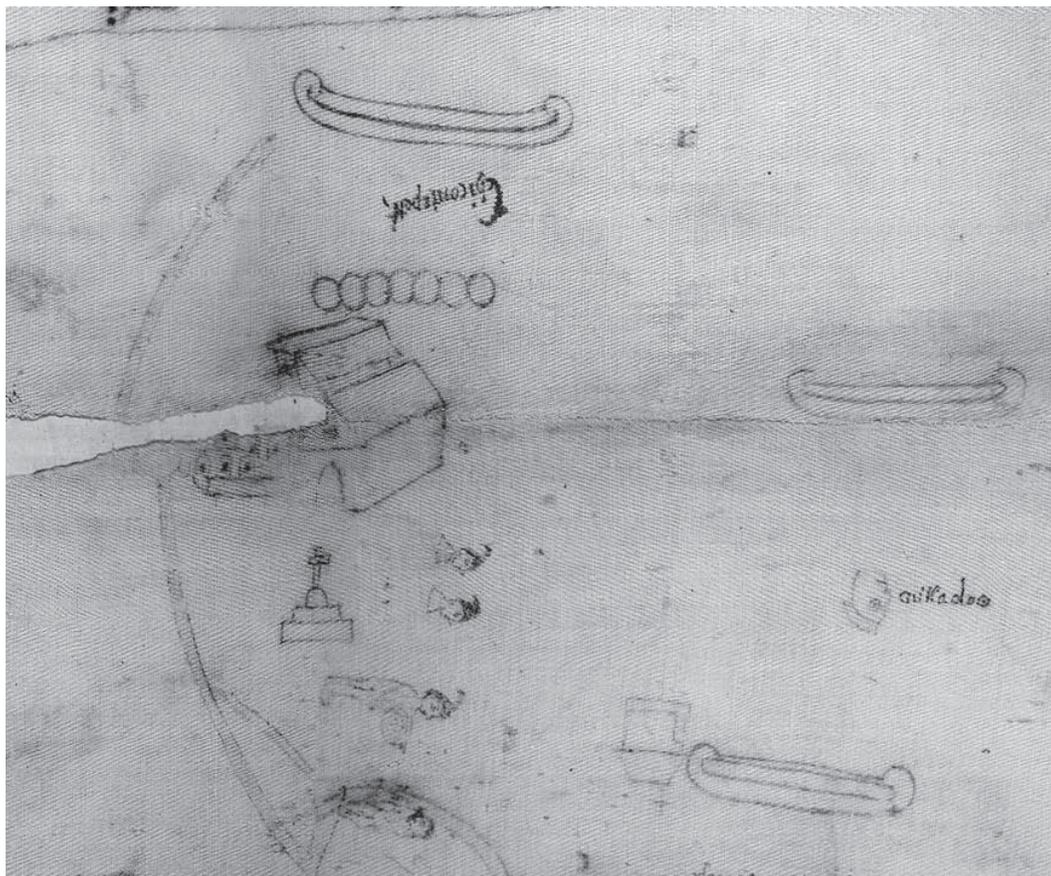
● Fig. 6 Mapa topográfico del INEGI, que enmarca la zona de la Mesa de Cacahuatenco, se distinguen en éste los ríos Vinazco y Pantepec. Nótese la ubicación exacta que presenta el lienzo en relación con la geografía actual.



◉ Fig. 7 En la imagen destacan los caminos que salen de Tzichuac; se puede leer los nombres de Tzoquitetlán y Xuchimilco, localidades que hoy en día no han cambiado su locativo.

Bibliografía

- Alba Ixtlilxóchitl, Fernando de
1977. *Obras históricas*, México, UNAM, t. II.
- 1940. “Cartas al Príncipe Don Felipe por Diego Ramírez” (1553), en Francisco del Paso y Troncoso (comp.), *Epistolario de Nueva España*, México, Antigua Librería Robledo de José Porrúa e Hijos (Biblioteca Histórica de Obras Inéditas, Segunda Serie), t. VII.
- 1980. *Códice Mendoza* (facsimile fotográfico dispuesto por don Francisco del Paso y Troncoso, con anotaciones y comentarios de Jesús Galindo y Villa), México, Innovación.
- Códice Tzoquitetlan
s/f. México, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia-INAH, (manuscrito).
- Espinosa Ruiz, Alma Rosa
2012. “Lienzo de Tzoquitetlán o Xochimilco”, *Arqueología Mexicana*, núm. 118, México, Edit. Raíces/INAH.
- Fages, Eduardo
1959. *Noticias estadísticas del Departamento de Tuxpan*, México, Citlaltépetl.



• Fig. 8 Resalta en el lienzo el topónimo de Chicontepec, rodeado de sus siete cerros; en la imagen sobresale la presencia de una construcción religiosa colonial.

• García y García, Alfonso, R. Hernández y Luis Sánchez
2000. *La Mesa de Cacahuatenco*, Xalapa, De Cultura.

• García Cook, Ángel y Merino Carrión
2004. "Secuencia cultural para el Formativo en la Cuenca Baja del río Pánuco", *Arqueología*, núm. 32, segunda época, pp. 5-27.

• Glass, John
1964. *Catálogo de la Colección de Códices de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*, México, INAH, p. 150, figs. 35-96.

1975. "Los códices", en *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, vol. XIV, pp. 3-80.

• Herrera M., María del Carmen
1997. "Algunos glifos temporales y espaciales en el Lienzo de Metlatoyuca", en Salvador Rueda Smithers y Rodrigo Martínez Baracs (eds.), *Códices y documentos sobre México. Segundo Simposio*, México, Conaculta-INAH (Científica, 356), vol. I, pp. 349-366.

• Meade, Joaquín
1942. *La Huasteca*, México, Cossío.

• Melgarejo Vivanco, José Luis
1945. *La Provincia de Tzicoac*, Xalapa, Editado por los Trabajadores Intelectuales de Veracruz (EDIVIT, 6).

1970. *Lienzos de Tuxpan*, México, Petróleos Mexicanos.

• Sánchez Olvera, Luis Ignacio

2008. “El asentamiento oriental de la Mesa de Cacahuatenco”, Xalapa, Informe Técnico-Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana.

2009. “Tzicoac: un sitio en la Huasteca veracruzana”, en Diana Zaragoza Ocaña (coord.), *Homenaje a Leonor Merino Carrión. Memoria del Taller de la Huasteca*, México, INAH (Científica, 541), pp. 191-201.

s/f. Inédito/mecanoescrito.

• Ochoa Salas, Lorenzo

2001. “La zona del Golfo en el Posclásico”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), *Historia antigua de México*, México, Conacyt/INAH/IIA-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, vol. III, pp.13-56.

